

AFILIACIÓN A CIERTAS ORGANIZACIONES FRATERNALES

UN ENFOQUE PASTORAL

La Comisión en Teología y Relaciones Eclesiásticas (CTCR) ha preparado este documento como un recurso básico inicial para ayudar a pastores, trabajadores de la iglesia y obreros laicos, a responder a las preguntas y preocupaciones que puedan tener los miembros de sus congregaciones con respecto a la afiliación a ciertas organizaciones fraternales. En evaluaciones anteriores de algunas sociedades fraternales específicas, la CTCR ha reconocido que estas organizaciones generalmente “se involucran en diversas actividades humanitarias loables... y en acciones sociales que contribuyen significativamente al bien común de nuestra sociedad.”¹ Estas palabras de loor siguen siendo ciertas. La preocupación primaria de este documento, sin embargo, tiene que ver con la participación en los ritos y ceremonias de las logias que involucran a un cristiano en una confesión contradictoria con las verdades centrales de la fe cristiana: las doctrinas de la Trinidad, la persona y la obra de Cristo, y/o la justificación por gracia a través de la fe en Cristo. Tal confesión contradictoria o inadecuada ocurre más específicamente cuando en rituales religiosos se invoca a un Ser Supremo sin hacer referencia a Jesucristo, y/o cuando la obra de salvación de Cristo es negada por enseñanzas que afirman o implican que, el vivir una vida moral y el ser miembro de una logia, aseguran una recompensa eterna.²

La posición histórica de la Iglesia Luterana – Sínodo Missouri

“Se enseña que no podemos lograr el perdón del pecado y la justicia delante de Dios mediante nuestro mérito, obra y satisfacción, sino que obtenemos el perdón del pecado y llegamos a ser justos delante de Dios por gracia, por causa de Cristo mediante la fe, si creemos que Cristo padeció por nosotros y que por su causa se nos perdona el pecado y se nos conceden la justicia y la vida eterna” (CA IV, 1-2). Con estas palabras, la Confesión de Augsburgo expresa lo que la Apología de la Confesión de Augsburgo identifica como “un asunto de tanta importancia” (Ap IV, 2). En la Iglesia Luterana, la doctrina de la justificación por gracia a través de la fe ha sido identificada históricamente como la doctrina sobre la cual la iglesia se sostiene o se derrumba.

¹ Ver la página 4 de la evaluación de la CTCR de la *Loyal Order of the Moose*, en <http://www.lcms.org?2150> junto con las evaluaciones de *The Lodge* en general (centrándose en las organizaciones de las Logias Masónicas), *the Fraternal Order of the Eagles*, y la *Benevolent and Protective Order of the Elks*. La CTCR recomienda el uso continuando de estos recursos en conjunción con el documento presente. También se recomienda: *Respondiendo a lo oculto, la logia y al satanismo*. St. Louis: Editorial Concordia, 2001. [www.cph.org]

² Este documento nace de una petición de la convención del 2006 del Distrito de Nebraska (Res. 1.05) de que la CTCR preparara un “estudio sobre el tema de ‘Sociedades Secretas’ o de participación en las Logias incluyendo, pero no limitado a, información con respecto a los posibles cambios en la enseñanza y práctica en los últimos 50 años, y también las diferencias entre la gran variedad de estas organizaciones”, y “que el estudio de la CTCR incluya pautas prácticas” para pastores y congregaciones.

Los Credos Ecuménicos enfatizan que una confesión correcta de la doctrina de la Trinidad es igualmente esencial a la fe cristiana. “Todo el que quiere ser salvo, ante todo es necesario que tenga la verdadera fe cristiana... que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad; no confundiendo las personas, ni dividiendo la substancia” (Credo de Atanasio 1, 4).³

A la luz de la centralidad de las doctrinas de la Trinidad y la obra de Cristo – así como de otras preocupaciones pastorales y teológicas – la Iglesia Luterana–Sínodo de Missouri (LCMS) históricamente se ha opuesto firmemente a los pastores y congregaciones que permiten a los miembros de su congregación “participar en cualquier organización que en sus objetivos, ceremonias, o prácticas, es hostil al Evangelio de Jesucristo o la fe y vida de la Iglesia Cristiana.”⁴ En la práctica, esta posición ha sido tomada con respecto a las logias y otras organizaciones fraternales cuyos rituales de iniciación, oraciones, y otras ceremonias religiosas (por ejemplo, funerales) requieren que el cristiano – por su participación en tales ceremonias – públicamente comprometa su confesión de fe en el Dios Trino y en la doctrina de la salvación sólo por fe en Cristo. Por consiguiente, luego de la disolución de la Comisión de Organizaciones de la LCMS en la convención del 2001 de la LCMS,⁵ los reglamentos del Sínodo encargaron a la CTCR a asistir a los pastores y congregaciones del Sínodo a implementar la posición indicada anteriormente.

El reglamento 3.9.6.3.1 del *Handbook* oficial de la LCMS (2007) da las siguientes pautas:

Es el deber solemne, sagrado, y dado por Dios a cada pastor, de instruir correctamente a sus miembros con respecto a la pecaminosidad de todas las organizaciones que

- (1) implícita o explícitamente niegan la Santa Trinidad, la deidad de Cristo, o el sacrificio redentor;
- (2) prometen luz espiritual aparte de la que es revelada en las Sagradas Escrituras;
- (3) agregan recompensas espirituales o eternas a las obras o virtudes de los hombres; y/o
- (4) adoptan ideologías o principios que violan claramente una enseñanza expresa de las Sagradas Escrituras con respecto a las relaciones entre las personas.⁶

Con cuánta seriedad la LCMS considera este tema se ve claramente en las pautas dadas para ministrar a los posibles miembros que ya pertenecen a tales organizaciones. “La responsabilidad de un cuidado pastoral diligente y concienzudo requiere que los pastores del Sínodo no administren la Sana Cena ni acepten como miembros comulgantes a miembros de tales organizaciones quienes, *después de ser instruidos exhaustivamente*, se nieguen a

³ Las citas confesionales son tomadas del *Libro de Concordia*, pp.498. Editorial Concordia, 1989.

⁴ 2007 *Handbook*, 176 (Reglamento 3.9.6.3.1 [a]).

⁵ 2001 Res. 7-27A “Combinar la Comisión en las Organizaciones y la Comisión en Teología y Relaciones Eclesiásticas, y Revisar los reglamentos de la CTCR” (2001 *Convention Proceedings*, 174-75).

⁶ 2007 *Handbook*, 176 (Reglamento 3.9.6.4.1 [a]).

renunciar a su afiliación a las mismas.” Se alienta a que se hagan esfuerzos constantes para ayudar a dichas personas a reconocer “sus *confesiones contradictorias*.”⁷

Se reconoce que hay casos excepcionales en los cuales se puede permitir que el pastor administre la Santa Cena a una persona que está conectada exteriormente con una logia u otra organización fraternal. Sin embargo, en tales casos, el individuo debe estar bajo el cuidado pastoral de la congregación, y dispuesto a renunciar al carácter anti-cristiano de los rituales y ceremonias de la organización. El párrafo final del reglamento citado más arriba incluye la siguiente declaración: “El Sínodo instruye a sus oficiales a que ejerciten un cuidado vigilante, y urge a todos los pastores y congregaciones a llevar a cabo estas provisiones y a *erradicar fielmente todo compromiso o negación del Evangelio* que se pueda producir por la identificación de sus miembros con organizaciones objetables”.⁸

Confesando sólo a Cristo⁹

El resumen anterior de la posición histórica de la LCMS con respecto a la afiliación a ciertas logias y organizaciones fraternales muestra que la preocupación central del Sínodo ha sido que los pastores y las congregaciones (y sus miembros individuales) den un testimonio claro, verdadero, e inflexible, tanto público como privado, “del único Evangelio dado en las Sagradas Escrituras.”¹⁰ Por pertenecer a una de esas organizaciones, el cristiano no debe dar un testimonio público que contradiga lo que de otro modo confesaría públicamente por ser miembro de una congregación cristiana – o sea, la verdad bíblica con respecto a la Santa Trinidad, la persona y la obra de Cristo, y la salvación eterna sólo por la gracia de Dios recibida a través de la fe en Cristo.

Las Sagradas Escrituras enseñan claramente que el amor de Dios y su regalo de salvación eterna es para todas las personas. Todas las personas han pecado. Ese pecado ha separado a los pecadores del Dios santo (Isaías 59:2). La naturaleza pecadora del hombre lo pone bajo la condenación de Dios (Romanos 5:16-18), y la transgresión pecadora de la Ley de Dios trae la muerte (Romanos 6:23). ¿Qué esperanza puede tener un pecador de ser salvado de la merecida ira y castigo de Dios? Dios planeó la salvación de los pecadores desde la eternidad (Efesios 1:3-10). Él comenzó a desarrollar su plan al elegir a Abraham y sus descendientes a través de Isaac y Jacob para dar la bendición de su salvación a todas las personas (Génesis 12:1-3). Dios continuó llevando a cabo su plan a través de un pueblo en particular, su pueblo escogido, Israel. Sin embargo, su salvación habría de llegar “hasta los confines de la tierra” (Isaías 49:6). Dios concretó su plan de salvación cuando “amó tanto al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para

⁷ *Ibid.*, 176-77 (Reglamento 3.9.6.3.1 [b]). Énfasis agregado.

⁸ *Ibid.*, 177 (Reglamento 3.9.6.3.1 [e]). Énfasis agregado.

⁹ Las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

¹⁰ *Ibid.*, 175 (Reglamento 3.9.6.3).

que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Si bien es cierto que “todos han pecado y están privados de la gloria de Dios” (Romanos 3:23), es también cierto que “Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores” (1 Timoteo 1:15). El cristiano confiesa, por virtud de su asociación a una congregación cristiana, que cree que hay un solo “Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Timoteo 2:5). Más aún, el cristiano confiesa que “en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo” (2 Corintios 5:19). Cristo “es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo” (1 Juan 2:2).

El plan de salvación de Dios es universal. No hay dudas de que Cristo “murió por todos” (2 Corintios 5:15). Es igualmente cierto que “en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos” (Hechos 4:12). La obra de Dios, y su regalo de salvación eterna, es universalmente *inclusiva*; es para todas las personas. Pero, a la vez, el regalo de la salvación también es *exclusivo*, ya que es dado *sólo* a través de la fe en Cristo. En respuesta a la pregunta del carcelero de Filipo: “¿Qué tengo que hacer para ser salvo?”, Pablo y Silas respondieron: “Cree en el Señor Jesús; así tú y tu familia serán salvos” (Hechos 16:30-31). Jesús dejó en claro la naturaleza exclusiva de la obra salvadora de Dios cuando dijo: “—Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

Los cristianos que confiesen sólo a Cristo como la única esperanza de salvación eterna, son movidos por su amor a no vivir “para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado” (2 Corintios 5:15). Vivir para Cristo significa que, en todo lo que hagan, los cristianos buscarán primeramente el reino de Dios (Mateo 6:33). Se esforzarán en pensamiento, en palabras, y en obras, tanto en público como en privado, para dar honor al Dios Trino (Juan 5:23). Es cierto que el cristiano fallará en tal esfuerzo, pues la perfección no existe de este lado del cielo. Sin embargo, esa realidad no le da permiso al discípulo de Cristo a participar de acciones o asociaciones que, de alguna forma, comprometan su testimonio cristiano. Es muy claro que Jesús espera que sus seguidores se nieguen a sí mismos y den su vida por él (Mateo 16:24). La lealtad que Jesús requiere, y las consecuencias serias que surgen por fallar en esa lealtad, son resumidas en las palabras de Jesús: “A cualquiera que me reconozca delante de los demás, yo también lo reconoceré delante de mi Padre que está en el cielo. Pero a cualquiera que me desconozca delante de los demás, yo también lo desconoceré delante de mi Padre que está en el cielo” (Mateo 10:32-33).

Afiliación a organizaciones de las Logias Masónicas

Cuando los cristianos se unen en la adoración pública de la congregación a la cual pertenecen, están diciendo junto con San Pablo: “No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen” (Romanos 1:16). Si públicamente se

afiliaran a una organización que, a través de sus rituales religiosos, ceremonias, y oraciones, disminuye u oscurece este Evangelio, estarían comprometiendo ese testimonio público de su fe dado en el culto corporativo. Al pertenecer a una de esas organizaciones, es como si el cristiano estuviera diciendo: “Me avergüenzo del evangelio”.

La organización fraternal más “religiosa” en cuanto a rituales y ceremonias que contradice o compromete el Evangelio de Cristo, es la Logia Masónica y sus varias organizaciones relacionadas como los Shriners, Eastern Star, y las Hijas de Job.¹¹ Muchos en el liderazgo masónico dirán que, si bien la Francmasonería tiene elementos religiosos –altar, libro sagrado (el cual varía basado en la religión dominante en la cultura donde la logia local está situada), capellán, y oraciones– la misma no es una religión. Sin embargo, esta contención ha sido desafiada desde dentro de los rangos de la misma Francmasonería. Podemos citar, por ejemplo, un libro titulado *Light Invisible* (Luz Invisible), escrito por un adherente de la Francmasonería quien se identifica solamente con el título de Vindex. *Light Invisible* es una respuesta al libro *Darkness Visible* (Oscuridad Visible) escrito por el Reverendo Walton Hannah, un sacerdote anglicano que intentaba alertar a la Iglesia de Inglaterra sobre las contradicciones entre las prácticas de la Francmasonería y las enseñanzas de la Iglesia Cristiana. Vindex escribió su libro en respuesta a la descripción de Hannah de la fe cristiana: “El cristianismo, dice [Hannah] una y otra vez, es una fe exclusiva. Cristo abrió la única puerta del cielo a los hombres... Sólo en su nombre se encuentra la salvación... Si la verdadera religión es entonces reducida a que la salvación se encuentra en ningún otro nombre bajo el cielo... entonces ese “cristiano” tiene que llevar a su conciencia al límite para aceptar la iniciación en los misterios más anchos y profundos de la Francmasonería. Yo, por mi parte, nunca podré entender cómo alguien que ve a Cristo como la única revelación completa de la verdad de Dios, puede convertirse en masón sin sufrir de esquizofrenia espiritual”¹²

Los escritos de Henry W. Coil, un masón de grado 33, le han dado reconocimiento como autoridad aceptada en la Francmasonería por muchas Grandes Logias. En su libro *A Comprehensive View of Freemasonry* (Una visión comprensiva de la Francmasonería), Coil hace la pregunta: “¿Qué es la Francmasonería?” Escribe: “La Francmasonería, en su más amplio sentido, es una sistema de ética moral y social, una religión primitiva, y una filosofía de vida... incorporando un amplio humanitarismo...; es una religión sin credo que no pertenece a ninguna secta, pero que encuentra la verdad en todo; ... es moderada, universal, y tan liberal como para permitir que cada individuo forme y exprese su propia opinión, incluso en cuanto a lo que la

¹¹ Otro recurso útil para evaluar la Logia Masónica es un libro escrito por los pastores de la LCMS George A. Mather y Larry Nichols titulado *Masonic Lodge*, en la serie titulada *Zondervan Guide to Cults and Religious Movements*, redactado por Alan W. Gomes (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1995).

¹² *Light Invisible: The Freemason's Answer to Darkness Visible* (Boston, New York: Poemandres Press, 1996), 35. Cf. Walton Hannah, *Darkness Visible: A Christian Appraisal of Freemasonry* (London: Saint Austin Press, 1998).

Francmasonería es, o debería ser, y lo invita a mejorarla, si es posible.”¹³ En otras palabras, de acuerdo a Coil, la Francmasonería es una religión universal que combina cualquier “verdad” que encuentra en las diversas sectas.

En su *Masonic Encyclopedia*, bajo el tema “Religión,” Coil escribe: “La Francmasonería requiere ciertamente la creencia en la existencia de, y la dependencia del hombre de, un Ser Supremo ante quien es responsable. ¿Qué puede agregar a esto una iglesia, más allá de la comunión de quienes tienen sentimientos similares?... La diferencia entre una logia y una iglesia es una de grado y no de clase.”¹⁴

El carácter anti-cristiano de las enseñanzas de la Logia Masónica se ve en las siguientes citas tomadas de los varios ritos y servicios. En sus ritos, la Francmasonería sustituye la enseñanza bíblica de la salvación por gracia a través de la fe en Cristo, con la salvación por obras. En el primer grado del Orden Masónico (Aprendiz), el símbolo de la piel de cordero es utilizado para enseñar al candidato que: “En todos los tiempos, el cordero ha sido considerado un símbolo de la inocencia; por lo tanto, quien lleva la piel del cordero como una insignia de la Masonería, es recordado continuamente de *la pureza de vida y conducta necesarias para obtener la entrada a la Logia Celestial de arriba*, donde preside el Arquitecto Supremo del Universo.”¹⁵ Los ritos para los grados segundo y tercero (una persona es considerada Masón al completar el grado tercero), incluyen referencias similares a la pureza de corazón y rectitud de conducta necesarias para lograr la aprobación del Gran Arquitecto del Universo y así poder entrar al cielo. El ritual del servicio funeral masónico recuerda a los familiares del difunto que el delantal blanco dado al masón “le recordaba constantemente la pureza de vida y la rectitud de conducta necesarias para lograr entrar en la Logia Celestial de Arriba.”¹⁶ Tales enseñanzas religiosas son contrarias a las Sagradas Escrituras que claramente enseñan: “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.” (Efesios 2:8-9). Las obras (rectitud de conducta) son ciertamente la evidencia necesaria de la fe. El apóstol Santiago escribe: “... yo te mostraré

¹³ Henry Wilson Coil, *A Comprehensive View of Freemasonry* (New York: Macoy Publishing, 1954), 234.

¹⁴ Henry Wilson Coil, *Coil's Masonic Encyclopedia*, redactado por Dr. William Moseley Brown, Dr. William L. Cummings, y Harold Van Buren Voorhis (New York: Macoy Publishing, 1961), 512. La discusión en los párrafos anteriores está basada en gran parte en evidencia proporcionada en un artículo en los archivos de la CTCR titulado “Is Freemasonry Religion? Coil's Masonic Encyclopedia.” Como la CTCR nota en su evaluación de “The Lodge” (<http://www.lcms.org?2150>), “Las organizaciones de la logia insisten comúnmente que ellos no son una ‘religión’, y que no establecen un conjunto de ‘doctrinas’ a las cuales deben adherirse quienes quieran afiliarse.” En esa evaluación, así como en este documento, la CTCR “no se centra en esos reclamos—sean o no ciertos en la práctica real— sino que señala *principios o temas religiosos* presentes o incluso defendidos, tanto explícita como implícitamente, en los ritos y literatura oficial de la organización en cuestión.”

¹⁵ Raymond Lee Allen, et. al., *Tennessee Craftsmen or Masonic Textbook*, edición 14 (Nashville, Tennessee: Board of Custodian Members, 1963), 17. Énfasis agregado.

¹⁶ Allen, *Tennessee Craftsman*. Citado en John Ankerberg y John Weldon, *The Secret Teachings of the Masonic Lodge* (Chicago: Moody Press, 1989), 82.

la fe por mis obras” (Santiago 2:18). Pero las obras no son la base para la admisión al cielo de una persona (ver Romanos 3:28).

En los nombres que usa para dirigirse a Dios, y en su fracaso para referirse a la persona y la naturaleza divina de Cristo, la masonería niega la doctrina de la Trinidad revelada en las Sagradas Escrituras. Como resultado, los rituales religiosos de la francmasonería caen bajo el juicio de Jesús cuando dice: “El que se niega a honrar al Hijo, no honra al Padre que lo envió” (Juan 5:23). Dado que la intención de la francmasonería es permitir que cada persona tenga sus propias opiniones en temas religiosos, no permite que sus ritos enseñen una doctrina específica con respecto a la naturaleza de Dios. Henry Coil escribe: “Los hombres tienen que decidir si quieren un Dios como el antiguo Hebreo *Jahweh*, un guerrillero, un Dios tribal... o un Espíritu Divino, ilimitado, eterno, universal, no confesional e internacional, tan alejado de ese punto insignificante llamado *hombre*, que no puede ser conocido, nombrado, o aproximado.”¹⁷ El dios de la masonería es un ser supremo genérico identificado por nombres como el Padre Todopoderoso del Universo, el Gran Arquitecto del Universo, etc. El dios de la masonería es un “Dios” universal que puede ser aceptado por todos los candidatos a ser miembros, sin ofender a quienes rechazarían la doctrina cristiana de la Trinidad.

Con respecto a la persona y obra de Jesucristo, la francmasonería es culpable principalmente por su silencio o falta de referencia a Cristo, más que por hacer declaraciones directas acerca de él. Todas las oraciones dirigidas al Gran Arquitecto del Universo son ofrecidas sin hacer ninguna referencia a Jesucristo. De más está decir que, para el cristiano, tal práctica contradice las enseñanzas de la Escritura con respecto a la oración. Jesús enseñó: “Mi Padre les dará todo lo que le pidan *en mi nombre*” (Juan 16:23). Además, cada vez que en los ritos masónicos se citan pasajes de la Escritura, toda referencia a Jesucristo es omitida intencionalmente. Tal omisión se debe a que la francmasonería no quiere ofender a quienes participan en dichos ritos y no son cristianos. Más aún, cualquier ritual que implica o directamente afirma la salvación como resultado de la conducta humana, niega la obra de expiación completa y perfecta de Cristo por la cual los pecadores son reconciliados con un Dios santo.

Como un principio general, la francmasonería prohíbe que sus miembros sean testigos de Cristo en las reuniones de la logia. Al discutir el grado décimo del Rito Escocés, Albert Pike, un prolífico autor masón, escribe: “El credo del masón va aún más allá. Ningún hombre tiene ningún derecho a interferir de alguna manera con la creencia religiosa de otro.”¹⁸ En otras

¹⁷ Coil, *Masonic Encyclopedia*, 516. Énfasis en el original.

¹⁸ Albert Pike, *Morals and Dogmas of the Ancient and Accepted Scottish Rite of Freemasonry* (Charleston, SC: The Supreme Council of the 33rd Degree for the Southern Jurisdiction of the United States, 1906), 167. Muchos Monitores de los Estados (guías de los rituales de las logias) están de acuerdo con el Monitor de Texas que la posición de la Francmasonería es correcta al “prohibir toda discusión sectaria dentro de la logia.”

palabras, en medio de un ritual religioso de la logia, a un cristiano no se le permitiría dar testimonio de Jesucristo como su Señor y Salvador, por temor a que tal testimonio pudiera ofender a un compañero de la logia. Al aceptar el silencio requerido con respecto a tal testimonio, él está, entonces, negando a Jesús delante de otros.

Tal vez la negación de Cristo en la masonería puede ser resumida mejor en la siguiente declaración del ritual de Jueves Santo de la Cruz Rosa (grado dieciocho) del Rito Escocés: “Nos reunimos hoy para conmemorar la muerte (de Jesús), no como inspirada o divina, porque esto no es algo que nosotros podamos decidir.”¹⁹ El cristiano que se adhiere a la enseñanza confesional luterana cree que el regalo de vida eterna en el cielo del Padre Celestial puede ser recibido sólo por la fe creada por el Espíritu Santo en la obra de salvación completada por Jesucristo, el Hijo de Dios.

En base a consideraciones como las de arriba, es la posición oficial de la LCMS que un miembro de una congregación de la LCMS no debe ser miembro de ninguna organización cuyos ritos enseñen salvación por obras, invoquen un Ser Supremo genérico, y deliberadamente omitan toda referencia a la verdad con respecto a la persona y obra del Hijo de Dios.

Afiliación a otras organizaciones fraternales

En el correr de los años, otras organizaciones basadas en logias, como los Odd Fellows y las “logias de los animales” –Moose, Elks, Eagles– han reducido el uso de los rituales y ceremonias religiosos. No obstante, dado que tales organizaciones continúan incluyendo declaraciones y prácticas en sus rituales, oraciones, y servicios especiales, que discrepan con la verdad cristiana, sería contradictorio que un cristiano profesante se afiliara a tales organizaciones. A continuación sigue una muestra de tales declaraciones y prácticas, así como también declaraciones hechas por oficiales de tales organizaciones.

Odd Fellows. La asociación con Odd Fellows es referida a menudo como “la masonería de los hombres pobres”. Su ritual contiene un gran énfasis religioso con citas frecuentes y largas de pasajes bíblicos. Los siguientes extractos fueron tomados de la sección “La Religión del Ritual” de la evaluación de los Odd Fellows en los archivos de la CTCR. “Parece haber poca disputa entre los autores de Odd Fellows en cuanto a si la Orden es religiosa o no. Al menos dos libros han sido escritos por miembros: ‘The Religion of Odd Fellowship’ y ‘The Religion of Fraternity’. Ambos presentan los principios religiosos básicos del ritual: Dios es el Padre de todos los hombres, su bondad hace que trate a todos con misericordia, y todos los hombres pueden esperar la vida eterna si tienen la esperanza de tal vida dentro de ellos. En Odd Fellowship, el hombre puede encontrar esa esperanza”. “La Orden no tiene el concepto del

¹⁹ Grado Cruz Rosa del Rito Escocés de la Francmasonería. Citado en Ankerberg y Weldon, *The Secret Teachings of the Masonic Lodge*, 132.

pecado como es descrito en la Biblia... El hombre es descrito como viviendo en la oscuridad, con cadenas, y sin sabiduría; sin embargo, no es por fe en Jesucristo y por el conocimiento de las Escrituras que el hombre es llevado a la luz y la sabiduría, sino por aprender las lecciones de Odd Fellowship.”²⁰

Elks. Entre las logias “animales,” la Orden Benevolente y Protectora de los Elks es la que da la expresión más obvia de universalismo religioso en sus rituales y ceremonias. Un capellán comienza la reunión de la logia con una oración dirigida al Padre Celestial. Sin embargo, esta oración, al igual que todas las otras oraciones en el ritual de los Elks y sus servicios especiales, no hace ninguna referencia a Jesucristo como el único mediador entre un Dios santo y los humanos pecadores. En la ceremonia de iniciación se ofrece una oración que concluye con las palabras: “En todos nuestros esfuerzos por el bien, guíanos a nosotros, y a todos los Elks, por pastos verdes de conocimiento, y junto a las tranquilas aguas de paz”. Otra vez, ninguna mención es hecha de Jesucristo como el Buen Pastor que dio su vida por las ovejas, y por quien somos guiados a la paz eterna de Dios. Las palabras en la ceremonia que anuncian la muerte de un hermano Elk y en el ritual del servicio fúnebre, implican que el muerto ha “pasado a la luz que está más allá del valle de la sombra de muerte”, y esa devoción a las tareas fraternales ofrece la esperanza que todos los Elks un día estarán unidos en los lazos de la paz eterna.²¹

En respuesta a una petición de información actualizada con respecto a los rituales de los Elks, una carta de la Gran Logia en los archivos de la CTCR indica que, dado que “nuestros hermanos judíos” no creen en la doctrina de la Trinidad, y para evitar ofender las sensibilidades individuales, los rituales de los Elks usan el término genérico Ser Supremo cuando se refieren a Dios. Esa misma carta también incluye las siguientes declaraciones que identifican la posición religiosa universal de los Elks basada en la salvación por obras: “La adherencia a estos Diez Mandamientos con fe en Dios asegura a cada persona individual una recompensa celestial... Elkdom no es una religión. Es una organización fraternal de hermanos que deben... reconocer un Ser Supremo a quien algunos pueden llamar ‘Dios’, ‘Gobernante Exaltado del Universo’, o como deseen llamarle.”

Moose. En los últimos años, la Orden Leal del Moose ha reducido significativamente el tono religioso de sus rituales, aunque aún continúa incluyendo en sus oraciones y servicios referencias al concepto de la recompensa de la vida eterna dada a los que han vivido una vida buena aquí en la tierra. La oración con que se abre una reunión es ofrecida a un Ser Supremo, sin hacer ninguna referencia a Jesucristo. Esa oración concluye con las palabras: “Recuérdanos cada día que *el mayor bien que podemos hacer* es servirte, sirviendo a nuestro prójimo”. Sin

²⁰ *Independent Order of Odd Fellows*. Preparado desde la perspectiva teológica de la Iglesia Luterana – Sínodo Missouri.

²¹ Citas de *Rituals of the Subordinate Lodge under the Jurisdiction of the Grand Lodge of the Benevolent and Protective Order of Elks of the United States of America*, revisado 1990.

embargo, la Biblia enseña que el mayor bien que Dios requiere es “que crean en aquél [Jesús] a quien él [Dios] envió” para tener vida eterna (Juan 6:28-29, 40). En los funerales de sus miembros, y en el servicio anual para recordar a los muertos el año anterior, se dice que el “Círculo del Moose” quebrado por la muerte será renovado y restaurado en la eternidad. Una oración del funeral incluye el siguiente pensamiento: “Danos fuerza para soportar la carga que tu sabiduría ha puesto sobre nosotros, y *haznos fuertes para combatir las tentaciones y las luchas de esta vida* para que, cuando llegue nuestro día, nosotros también podamos ser unidos en tu presencia”. En otras palabras, es el éxito del individuo en combatir las tentaciones y las luchas de esta vida, lo que lo lleva a la presencia de Dios. Significativamente, en esta oración no se hace ninguna referencia al único [Jesucristo] que ha derrotado las tentaciones de Satanás y conquistado la lucha más grande —la misma muerte— por nosotros. El servicio en memoria del difunto ensalza las virtudes del difunto hermano Moose, y después dice: “En los rostros de los *grandes y buenos* brilla una luz reflejada de las colinas doradas del cielo que la muerte no puede borrar ni atenuar, y *para tales* por toda la eternidad allí les espera el lugar de un compañero en los Asientos del Poderoso”.²²

Eagles. A través de los años, la Orden Fraternal de los Eagles también ha hecho algunos cambios en sus rituales que han reducido un poco el conflicto de esta logia con la enseñanza cristiana. Sin embargo, siguen existiendo las mismas preocupaciones generales: las oraciones son ofrecidas sin hacer ninguna referencia a Jesucristo; tanto en las oraciones como en varios de los rituales se enseña una especie de rectitud por obras ante Dios; la enseñanza con respecto a Dios es una que cualquier persona que cree en un Ser Supremo podría aceptar. La oración ofrecida por el capellán como parte de la ceremonia de apertura de la logia incluye el siguiente pensamiento: “Si creemos que todos los hombres son iguales en Sus ojos, seremos más dignos de su cuidado amoroso”. Una vez más, como con otros rituales de la logia, el valor de una persona ante Dios es determinado no por la obra salvadora de Cristo, sino por lo que uno hace—en este caso, creer que todos los hombres son iguales. La ceremonia de iniciación le recuerda al candidato que la muerte es el gran ecualizador de todos los hombres, y que uno “debe ir desnudo al Trono de Dios”. Sin embargo, la ceremonia le asegura al candidato que “disfrutarás del descanso eterno.” Esta certeza es dada sin ninguna referencia al Salvador del mundo, quien es el único que nos cubre con su rectitud para hacer posible tal descanso eterno. El servicio incluye la siguiente declaración con respecto al difunto: “Él creyó en la existencia de un Ser Supremo, el Padre de todos nosotros... y en esta creencia murió, en la esperanza de una bendita inmortalidad más allá de la tumba... El descanso eterno le pertenece”. Esta declaración implicaría que el sólo hecho de creer en un Ser Supremo nos da una bendecida eternidad, y que

²² *Ritual of the Loyal Order of Moose*, revisado Mayo 1998, *Service of Tribute and Memorial Services*, revisado Septiembre 1993. Énfasis agregado.

tal creencia se aplica a todos los miembros difuntos de la logia de los Eagles, más allá de su relación con Cristo.²³

Enfoque pastoral

Como ya hemos dicho al principio, este documento ha sido preparado como un recurso básico inicial para ayudar a pastores, trabajadores de la iglesia y obreros laicos, a responder a las preguntas y preocupaciones que puedan tener los miembros de sus congregaciones con respecto a la afiliación a ciertas organizaciones fraternales. El reglamento del Sínodo antes citado indica que es deber de cada pastor “instruir adecuadamente a sus miembros” en lo que las Escrituras y las Confesiones Luteranas enseñan con respecto al conflicto que la afiliación a logias y organizaciones fraternales produce en los miembros de las congregaciones. Un enfoque pastoral de este tema debe comenzar con una conversación paciente y en amor que informe a los miembros, o posibles miembros, de la congregación, acerca de las implicaciones de la afiliación a una logia. Dado que el cristiano ha sido llamado a “vivir para Cristo” y a confesar al Salvador en todas sus acciones, afiliaciones, y relaciones, la integridad de la confesión cristiana se verá seriamente comprometida por la participación en organizaciones fraternales que se adhieren a principios contrarios al Evangelio. El enfoque pastoral instado por el Sínodo está de acuerdo con el enfoque de C.F.W. Walther, quien aconseja tener mucha paciencia y cuidado pastoral al tratar con casos individuales.²⁴

Quienes deseen estudiar con más detalle las bases escriturales y confesionales sobre las que se sustenta la posición del Sínodo con respecto a la afiliación a organizaciones fraternales presentada en este documento, pueden leer el estudio “Christians and Their Affiliations” (disponible de la oficina de la CTRC). Una sección especialmente útil del mismo provee preguntas para que el cristiano considere si está contemplando la posibilidad de afiliarse, o evaluando su afiliación. Dichas preguntas incluyen:

- ¿Requiere la organización algún tipo de suscripción religiosa, o hace alguna declaración religiosa? (Ver 1 Juan 4:1-3; 2 Pedro 2:1)

²³ *Rituals for Fraternal Order of Eagles Opening of Meeting and Initiation of Members*, 1995. *Ritual for Final Tribute to Deceased Members*. Énfasis agregado.

²⁴ En una carta de otra cita (y muy discutida) de fecha 16 de agosto de 1864, el Dr. C. F. W. Walther da su consejo personal a un “querido hermano” sobre cómo tratar con quienes están luchando con este tema. En dicha carta, Walther insiste en que “tanto pública como privadamente, necesitamos hablar con celo contra las órdenes secretas”. “Pero”, continúa, “que al hacerlo no apartemos a quienes están conectados con ellos pero aún no se pueden convencer a sí mismos de la pecaminosidad de estas órdenes y liberarse por sí mismos, y mostrarse como cristianos penitentes” (*Lehre and Wehre*, Sept. 1913 [59:394-95]. Traducido por el Dr. Jerald C. Joersz, Marzo 2002 [copia archivada en los archivos de la CTRC].) La carta de Walther debe ser leída en su contexto histórico, y han surgido preguntas legítimas sobre la aplicabilidad de ciertos aspectos del consejo de Walther en su carta a temas más contemporáneos respecto a afiliación, creencias y prácticas de las logias. El cuidado y la preocupación pastoral demostrados por Walther en esta carta –su preocupación por las almas, su sabiduría, su paciencia– pueden ser afirmados sin reservas, y siguen sirviendo como modelo para los pastores de hoy día en su trato con individuos y situaciones específicas sobre este tema.

- ¿Enseña o implica que todas las religiones ofrecen una forma de salvarse que es válida delante de Dios? (Ver Gálatas 1:6-9; Hechos 4:10-12)
- ¿Enseña o implica que el único verdadero Dios puede ser adorado bajo cualquier nombre o concepto de Dios? (Ver 1 Reyes 18:21; Gálatas 4:8-9)
- ¿Promete o implica recompensas eternas por observar las virtudes o principios pregonados por la organización? (Ver Efesios 2:8-9; Romanos 8:7-8)
- ¿Enseña o implica algún tipo de salvación universal para todos los que creen que hay un Dios? (Ver Juan 3:36; Santiago 2:19)
- ¿Habla en términos del cielo siendo una logia avanzada, o como una nueva asamblea eterna de la fraternidad? (Ver Juan 17:3; Romanos 6:23)

Éstas, y otras preguntas, tienen la intención de ayudar al cristiano a determinar si la afiliación a una organización le permitirá “dar testimonio del carácter exclusivo y distintivo de la fe cristiana.”²⁵ Los pastores probablemente encontrarán necesario, a partir de su estudio y preparación personal y en su contexto particular, expandir el material para poder ayudar pastoralmente y con fidelidad a lidiar con los problemas que surgen en esta área.

En los casos que involucran a logias cuyos ritos religiosos tienen un papel menos prominente que en la Francmasonería, puede haber otros factores involucrados. Las prácticas locales y el grado al cual los eventuales miembros de la logia son expuestos a la enseñanza oficial y los rituales de la logia pueden variar. Dado que estas organizaciones siguen sin estar dispuestas a compartir públicamente información sobre sus ritos y prácticas, es difícil determinar si se han producido cambios en sus posiciones oficiales. En muchos casos, pareciera que las logias son menos rígidas en los requisitos que exigen para ser miembro. Algunas logias locales pueden permitir afiliaciones “sociales” a quienes no quieren participar en los ritos de iniciación u otros ritos. Además, últimamente las personas tienden a ser menos cuidadosas al examinar las creencias y prácticas específicas de las organizaciones a las que se quieren afiliar. Por lo tanto, el pastor debe tratar de reunirse con esas personas, al igual que con los oficiales locales de las logias, para determinar hasta qué punto la logia local se adhiere a las prácticas oficiales de la organización. De esta manera el pastor, a la vez que trata de aconsejar adecuadamente, puede también determinar cuáles son los requisitos religiosos impuestos a los miembros. Lo que es crucial aquí es que ningún cristiano debe participar en un rito o ceremonia que sea contradictorio al Evangelio. Los cristianos necesitan considerar seriamente el testimonio público que dan al ser parte de tal organización.

²⁵ “Christians and Their Affiliations.” Archivos de la Comisión en Teología y Relaciones Eclesiásticas. Otro recurso para trabajar con miembros de la Logia Masónica es el libro *Respondiendo a lo Oculto, la logia y el satanismo* mencionado en la nota 1.

La educación y la discusión quizás necesitarían continuar durante bastante tiempo, especialmente cuando la afiliación a la logia ya ha sido establecida. Se espera que, cuando una persona es guiada a ver con cuánta seriedad debe ser tomada la confesión de Cristo (“sufrir todo, hasta la muerte, en vez de apartarse”²⁶), no querrá verse asociada con ritos religiosos que comprometen tal confesión. El cuidado pastoral necesitará ser ejercitado pacientemente, pero con firmeza, afirmando la necesidad de que los cristianos “honren al Hijo como lo honran a él [el Padre]” (Juan 5:23).

Eventualmente, será necesario establecer un plan de acción a seguir con los miembros de la congregación que han elegido unirse a una organización fraternal cuyos ritos y servicios incluyen enseñanzas, directas o implícitas, que contradicen la enseñanza fundamental de la fe cristiana. De ser necesario, y hasta que se tome una resolución final, puede suspenderse la administración de la Santa Cena a los implicados.

Uno de los objetivos de la instrucción y guía pastoral con respecto a la afiliación a ciertas organizaciones fraternales, es ayudar al cristiano a ser fiel al principio establecido por San Pablo en Romanos 16: “que se cuiden de los que causan divisiones y dificultades, y van en contra de lo que a ustedes se les ha enseñado” (16:17). Aquí también necesitamos honrar a nuestro Dios y su Palabra con respecto a quienes tienen una forma de piedad pero niegan su poder (2 Timoteo 3:5). Al mismo tiempo, los pastores deben siempre recordar de decir la verdad con amor (Efesios 4:15), y de presentar y defender la verdad de la Palabra de Dios “con humildad y respeto” (1 Pedro 3:16). Tal actitud amorosa de parte del pastor dará fuerza a la oveja de su rebaño para ser “fiel hasta la muerte” y así poder recibir del Buen Pastor su regalo de “la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10).²⁷

²⁶ Citado del rito de la Confirmación en el *Lutheran Service Book* de la LCMS, 173.

²⁷ El fin último de este documento es la salvación de las almas por las que Cristo murió. La afiliación a una organización que evita el Evangelio, tiene el potencial de poner en peligro las almas de las personas y su salvación. Las almas se pueden perder por confiar en creencias falsas. Uno no puede creer en cosas que se contradicen. O el dios genérico de la logia es el verdadero dios, o el Dios Trino de la Santa Escritura es el verdadero Dios. Ambos no pueden ser verdaderos. Creer en el dios de la logia es creer en un dios no-trinitario, en un Jesús que no es perfecto ni el divino Hijo de Dios, y en la salvación por obras. Creer en el Dios de las Escrituras es creer en el Dios Trino y en Jesucristo, el divino y perfecto Hijo de Dios, quien es el único Salvador del mundo. Tal fe cree que la salvación viene sólo por gracia, a través de la fe en Jesucristo, y no por obras humanas. La gracia justificadora también da la fuerza para que el pueblo de Dios viva en santidad (Efesios 2:8-10).